



Gerardo Vidal G., *Retratos de la antigüedad griega*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 2001.

El profesor Vidal, en esta obra titulada muy certeramente *Retratos de la antigüedad griega*, ofrece una panorámica de lo que fue la cultura de Grecia. Aunque habría que decir, mejor, de lo que es esta cultura, pues el primer gran mérito del libro es que sus páginas van haciendo patente al lector que, aunque la antigua Grecia, aquella de Homero, de Safo, de Pericles, de Sócrates, en fin, la de Gorgias, Demóstenes y Platón, la de Aristóteles; aunque esa antigua Grecia —decía— terminó sus días, sin embargo, dejó su impronta a Occidente. Y la dejó grabada con tal fuerza, que hasta el día de hoy se manifiesta en muchos aspectos de su cultura, siendo quizás, el principal y más general, esa constante inquietud y libertad de espíritu que, a diferencia de lo que acontece en Oriente, impulsa al hombre occidental a buscar la creación de nuevas respuestas, teóricas o prácticas, que den con una nueva forma de encarar la realidad.

La insatisfacción de Safo con la poesía épica de Homero que la llevó al cultivo sublime de la lírica; la desilusión que a los primeros filósofos les causaban las explicaciones mitológicas de la realidad; el malestar que le producían a Sócrates las limitaciones de la filosofía física de los jónicos; la frustración de Aristóteles al comprender las falencias insalvables del idealismo de su querido maestro Platón; la libertad descarada de Aristófanes para denunciar descarnadamente con sus comedias las bajezas de la política de su tiempo; en fin, todo esto y mucho más es lo que la historia de la antigua Grecia deja ver, permitiendo explicar por qué un pueblo tuvo la energía para crear en tal manera y con tal fuerza que no sólo configuró una cultura propia y original, sino también puso la materia para una civilización que dura ya más de dos mil años. Recorriendo las páginas de la obra de Vidal se reconoce, entonces, no sólo un momento de nuestra historia, no únicamente el vivaz retrato de un hombre o una mujer, sino que ciertos elementos fundamentales de nuestra cultura contemporánea, sin los cuales ésta no sólo no sería inteligible, sino que simplemente no sería.

Este libro no pretende ser una obra que explore en las profundidades de la historia. Es, por el contrario, y como lo advierte el autor, una obra de divulgación que se dirige a un público general, "aunque evitando perder densidad académica y reducir el discurso a un conjunto más o menos hilvanado de anécdotas". Creo que, según el objetivo trazado, el libro está plenamente logrado, pues principalmente a partir de las obras de cada personaje el profesor Vidal consigue mostrar su carácter, sus inquietudes, intereses, circunstancias, y lo hace de tal manera que los personajes dejan de ser las figuras frías y lejanas de algunos libros de historia, para convertirse a ojos del lector en figuras familiares y vivaces que, involucrándolo, lo hacen sentirse parte de lo que ellas mismas vivieron, pensaron y sintieron.

La selección de los personajes retratados es, sin duda, muy apropiada. Todos los más importantes se asoman en algún momento por las páginas del libro dejando ver su semblante; los poetas épicos y líricos, los trágicos y comediantes, los filósofos y sofistas, los arquitectos y escultores, los políticos y los científicos, el autor de fábulas y el historiador; no hay nadie que haya sido olvidado.

**AUTORÍA**

Widow Lira, José Luis

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Retratos de la antigüedad griega [artículo] José Luis Widow L.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)